

Mi diálogo con Borges

Más allá de la enorme y casi insondable desventaja de estar muerto hace ya unos cuantos años, tuve la suerte de tener una amena charla con Jorge Luis Borges en los últimos días. Esta conversación fue construida con citas que yo mismo he extraído de su extensa bibliografía, conferencias y entrevistas de sus últimos años. Con preguntas totalmente originales de mi parte y las respuestas únicas de un desopilante Borges, quizá algo más lacónico que de costumbre verán confirmado, curiosamente, todo lo que he pensado y dicho en la historia de mi vida, en cualquier momento, siempre, sobre el señor Jorge Luis Borges:

- Hola, buen día, señor Borges, es una alegría inexplicable tenerlo para conversar.
- “La adivino así” (en “La otra muerte”, El Aleph, 1949)
- Corríjame si me equivoco, señor Borges pero ¿No es así que lleva muerto ya treinta años?
- “Sí, puede ser, mis fechas son vagas” (extracto de entrevista realizada por Antonio Carrizo, 1981)
- Eso es asombroso
- “La muerte tiene un sabor especial” (extracto de la última entrevista televisada, realizada por Raúl Burzaco, 1985)
- Debe ser cierto. Déjeme empezar esta entrevista con una de las consultas que gran cantidad de gente nos ha hecho durante los últimos años acerca de su persona. Sé que no es una pregunta fácil pero puede desarrollarla a su antojo ¿Está de acuerdo con ser considerado el mejor escritor argentino de todos los tiempos?
- “Sí” (inicios de la entrevista transmitida en el programa “A fondo”, 1976)
- Ciertamente su estancia en Suiza ha limado su modestia. Ahora, dígame ¿Qué balance haría de su vida?
- “Si pudiera vivir nuevamente mi vida (...) Comería más helado y menos habas, tendrías más problemas reales y menos imaginarios” (Prosa titulada

“I’d pick more daisies”, del americano Don Herold, generalmente atribuida a Borges en compilaciones, cadenas de mails, redes sociales y, brevemente, en una estación de subte de la ciudad de Buenos Aires)

- Eso es hermoso, señor Borges, me gustó la parte del helado
- “Su carencia de realidad sólo es comparable a su carencia, también desesperante, de irrealidad” (en “Films”, Discusión, 1932)
- No creo haber entendido, señor Borges
- “No me interesan las explicaciones...” (en “La muerte y la brújula”, *Ficciones*, 1944)
- Ciertamente... Jorge Luis, ya a esta altura nosotros nos hemos familiarizado con su fanatismo por Pink Floyd pero ¿qué me dice de otros músicos de esa época? ¿Podría decirme, por ejemplo, qué piensa de la obra de Julio Iglesias?
- “España, muy generosa” (entrevista transmitida en el programa “A fondo”, 1976)
- ¿Y de su hijo, Enrique? ¿Qué diría?
- “¿Por qué duplicas, misterioso hermano...?” (en “A un espejo”, *El oro de los tigres*, 1972)
- Muy cierto, Borges ¿Y qué me dice acerca de la consideración del idealismo como la doctrina de la filosofía más antigua?
- “La observación es de Carlyle” (en “B”, *Otras inquisiciones*, 1952)
- ¿Quién?
- “...Carlyle...” (en “B”, *Otras inquisiciones*, 1952)
- OK... Ahora, dígame, Borges, ¿hay algo que le hubiera gustado hacer y no pudo?
- “Me hubiera gustado conocer Albuixech porque **Albuixech es la cuna del capitán Trueno**; además Noruega, que me falta; yo conozco Dinamarca, Suecia, Islandia, me falta Noruega, sí, yo he querido ir ahí y buscar el fantasma de Ibsen” (extracto de entrevista en “Tiempos modernos”, 1985)
- ... ¿Hubiera querido tomar contacto con alguien con quien no tuvo la oportunidad?

- “Centenares y miles de muchachos jóvenes” (frase pronunciada durante la conferencia magistral dedicada a James Joyce, 1960)
- ¿En serio? ¿tantos?
- “Por lo menos, diecinueve” (en “El hombre en el umbral”, *El aleph*, 1949)
- Vamos a hacer un juego, si yo fuera uno de ellos ¿Qué sería usted para mí?
- “Tu chanchito” (en “La fiesta del monstruo”, *Nuevos cuentos de Bustos Domecq*, 1977)
- ¡Jorge! ¿Está hablando en serio?
- “Soy lo que soy, soy lo que soy” (“Historia de los ecos de un nombre”, *Otras inquisiciones*, 1952)
- Ciertamente eso es algo inadmisibile ¿Usted cree que lo aceptaría por parte de otro ese comportamiento?
- “Es dudoso” (en “El espejo de los enigmas”, *Otras inquisiciones*, 1952)
- Bueno, al menos lo admite, ahora, sin considerar su último comentario ¿Qué consejo le podría dar a los jóvenes que no han desarrollado aún esa pasión por la lectura que nosotros tenemos?
- “Si un libro les aburre, déjenlo” (extracto de entrevista realizada en la Biblioteca Nacional, 1979)
- Sabe, es interesante que diga eso porque, le voy a admitir, sinceramente nunca me gustó mucho *Las mil y una noches*.
- “Piensa que de algún modo ya estás muerto” (en “A quien está leyéndome”, *El otro, el mismo*, 1964)
- ¿Es esa una amenaza?
- “... tal vez...” (cita extraída del prólogo a *Historia de la eternidad*, 1936)
- OK, ejem, y... cambiando de tema, qué me dice de... (Borges me interrumpe)
- “Laberintos” (en “Los dos reyes y los dos laberintos”, *El Aleph*, 1949)
- Sí, ciertamente los laberintos son importantes pero... (nuevamente una interrupción del señor Jorge Luis)
- “Espejos” (en “A un gato”, *El oro de los tigres*, 1972)

- Sí, Jorge, “espejos, espejos”, creo que podríamos terminar acá, antes de perder mi admiración, ¿Podrá encontrar nuevamente el camino a Suiza?
- “Haré lo posible” (extracto de entrevista en “A fondo”, 1976)

Podría hablar eternamente con el señor Borges, ciertamente tengo el material para hacerlo, pero mi conclusión es que, ciertamente, estar treinta años bajo tierra pueden afectarle gravemente a uno.